

***The Mummy Under the Bed. Essays on Gender and Methodology in the Ancient Near East*, Katrien De Graef, Agnès Garcia-Ventura, Anne Goddeeris y Beth Alpert Nakhai**

Zaphon, 2022, 455 pp.

ISBN: 978-3-96327-088-8

The Mummy Under the Bed es el resultado del tercer *workshop* Gender, Methodology and the Ancient Near East (GeMANE) organizado en la Universidad de Gante del 8 al 10 de abril de 2019. Celebrado bienalmente, el GeMANE congrega a especialistas de todo el mundo en estudios del Próximo Oriente antiguo y de género. Así, el volumen, extendido a lo largo de 455 páginas, parte de una sólida base que garantiza su calidad.

Tras el prefacio y agradecimientos, el primer capítulo, por Agnès Garcia-Ventura, se presenta de forma aislada, lo cual contrasta con la estructuración del resto del volumen. Dicha disposición queda justificada por la temática específica del capítulo: el único de carácter historiográfico. Garcia-Ventura recupera y reivindica el legado de Isabel Frances Dodd en los estudios del Próximo Oriente antiguo y destaca la importancia de la perspectiva de género en los estudios historiográficos.

Los capítulos siguientes están organizados en cuatro secciones de distinta temática. A continuación, se ofrece un breve comentario de cada uno de ellos.

La primera sección, «Reading Against the Grain», consta de tres capítulos que ofrecen nuevas perspectivas y enfoques sobre temas ampliamente discutidos en la disciplina. El primer capítulo, “The Late Bronze Age in Syria: Was It a Dark Age for Women?”, escrito por Frances Pinnock, analiza la situación de las mujeres en las cortes sirias del Período Mesosirio (ca. 1400-1200 a.n.e.). Este período se caracteriza por una drástica reducción en el número de asentamientos y en la población en los grandes centros urbanos de la región.

Ann K. Guinan presenta en su capítulo “The Female Gaze. The Subjected Body in Tablet 103 of *Šumma ālu* Omens 1-7” un análisis de las tablillas 103 y 104 de los augurios *šumma ālu*. Compara dichos textos con las leyes mesoasirias (ca. 1400-1000 a.n.e.) y con los plomos Tukulti-Ninurta I, de carácter sexual. Guinan también examina la definición del objeto de deseo sexual masculino y la condición de sujeto femenina y masculina, concluyendo que los actos sexuales siempre tienen como sujeto a los hombres y como objeto a las mujeres. Ello evidencia la perspectiva masculina de las fuentes y de los actos sexuales en Mesopotamia.

El tercer y último capítulo, “*In nomine matris et filii...* The Use of Matronymics in the Legal and Economic Documents from Sukkalmah Susa”, es obra de Katrien De Graef. En él, se analiza el uso de los matronímicos en fuentes cuneiformes de la dinastía Sukkalmah de Susa (ca. 1900-1500 a.n.e.). A diferencia de los patronímicos, los matronímicos han sido ampliamente ignorados, lo que hace que este estudio sea de gran relevancia. Las conclusiones desafían preconcepciones anacrónicas sobre la sociedad elamita, ofreciendo una perspectiva renovada y más precisa de la importancia del matronímico y la matrilinealidad en el contexto analizado.

La siguiente sección, «Cult and Cults», consta de cuatro capítulos. En “Women in Cult in First Millennium BCE Mesopotamia”, Natalie Naomi May explora las actividades de las mujeres en los cultos mesopotámicos para determinar si su exclusión en los cultos hebreo y cristiano tiene su origen allí. El artículo concluye que las mujeres participaban en las distintas actividades que se realizaban en los templos, aunque su número fue decreciendo a lo largo de la historia de Mesopotamia. Así, Mesopotamia no habría ejercido ningún tipo de influencia en el culto hebreo ni cristiano. Es relevante subrayar la afirmación categórica sobre el género de las sacerdotisas y las mujeres de la realeza neoasiria en las conclusiones, sin la inclusión de una discusión profunda. Por tanto, resulta llamativa tal afirmación.

En “Engendered Cosmic Regions in Ancient Mesopotamian Mythologies”, Lorenzo Verderame examina el género de las cinco regiones cósmicas presentes en las mitologías mesopotámicas, a saber: el Cielo, la Tierra, las Aguas Dulces, el Mar y la Montaña; añadiendo también el Inframundo. El objetivo es determinar las interacciones entre dichas regiones cósmicas, considerando el género de cada una. Así, Verderame reflexiona sobre la creación de espacios en relación con el género y la otredad en el pensamiento religioso mesopotámico.

Karolien Vermeulen, en “Of Cities, Mothers, and Homes. A Cognitive-Stylestic Approach to Gendered Space in the Hebrew Bible”, estudia la personificación de las ciudades como mujeres, especialmente madres, en la Biblia hebrea. Adoptando un enfoque cognitivo-estilístico, Vermeulen sugiere que dicha metáfora enfatiza la violencia ejercida contra las ciudades, retratándola como una agresión desmesurada contra una madre y sus hijos.

Finalmente, en “Vanishing Point. New Perspectivity on Women in the Book of Exodus”, Elizabeth B. Tracy analiza el papel, poder e influencia de las mujeres en el libro del Éxodo, así como su rol en la narrativa. El capítulo permite comprender que la relevancia de los roles femeninos debe entenderse exclusivamente dentro de su contexto, en este caso, el Éxodo. Si bien coincido con este planteamiento, considero que también debe

tenerse en cuenta que la narrativa se centra en los hombres. Ello, en última instancia, genera la percepción social de que los roles masculinos son más necesarios que los femeninos.

«Ancient Beauties» es el título de la tercera sección, conformada por cuatro capítulos. En el primero, “The Aroma of Majesty. Gender and the Hebrew Bible’s Olfactory Cultic Theology”, Anne Katrine de Hemmer Gudme estudia los olores de los templos según los textos bíblicos —mirra, canela y áloe, entre otros—. La autora argumenta que los mismos contribuían a la construcción de la idea de belleza y majestuosidad, así como a la expresión de género de Yahweh, que interpreta, de manera bien fundamentada, como masculina. Por tanto, la investigadora sostiene que dichos olores formaban parte de la expresión de la masculinidad ideal.

“Performing Beauty in Phoenician-Punic Cultures. A Gender Perspective” presenta un análisis de las prácticas temporales de belleza en las culturas fenicio-púnicas —baños, aceites y perfumes, maquillajes— utilizando la cultura material. Las autoras, Meritxell Ferrer y Mireia López-Bertran, destacan en el estado de la cuestión la necesidad de dicho estudio. Con una vertiente ritual, médica e higiénica, las prácticas de belleza temporales estaban considerablemente asentadas entre las culturas analizadas, independientemente del estatus social, aunque se señala una diferencia de género: las mujeres estarían más implicadas en estas prácticas debido a los cánones de belleza normativos.

El tercer capítulo, “Embodying the Past. The Case of the Goddess on Lion at Hasanlu”, por Letteria Grazia Fassari y Raffaella Frascarelli, aplica el enfoque rizomático de Gilles Deleuze y Félix Guattari para analizar las identidades de las sociedades nómadas, utilizando como caso de estudio la representación de la «diosa sobre un león», encontrada en objetos como el bol de oro de Hasanlu. Dicha representación, con un amplio trasfondo histórico y cultural que abarca desde Anatolia hasta China y desde el III milenio a.n.e. hasta el siglo IV d.n.e., incorpora diversos elementos relativos a la cultura, la naturaleza y los géneros, integrando así diversas identidades. El enfoque rizomático permite abordar de forma descentralizada del tema propuesto, particularmente alejado de la jerarquización epistemológica occidental que a menudo caracteriza las investigaciones. Dicho enfoque permite deconstruir narrativas históricas y antropológicas previas que simplifican de esta forma la comprensión de una figura intrínsecamente compleja.

En “Entangled at Death. Beads, Gender, and Life Cycles during the Central Anatolian Early Neolithic; Aşıklı Höyük as a Case Study”, Sera Yelözer y Mohriban Özbaşaran analizan la formación de identidades en el asentamiento de Aşıklı Höyük, Anatolia, a partir de los

enterramientos hallados, datados en los siglos IX y VIII a.n.e. Las conclusiones revelan que la edad era el factor determinante en la construcción de las identidades, y no tanto el género.

La última sección, «Networks and Powers», comprende cinco capítulos. En “Zinu, Wife and Manager in Old Babylonian Larsa”, Baptiste Fiette presenta un caso de estudio inédito mediante la exposición de las actividades económicas de Zinu, esposa de Šamaš-Hazir —administrador de las tierras de palacio durante el Período Paleobabilónico (ca. 2000-1600 a.n.e.)—. La presentación de datos que ofrece dicho estudio permitirá, sin duda, desarrollar análisis teóricos sobre aspectos como la «agencia» o la construcción de la identidad masculina de Šamaš-Hazir a través de la relación con su esposa —evidentes en la documentación—. La relevancia del capítulo radica así en los datos inéditos.

Brigitte Lion, en “Grandmother’s Tablets. Some Reflections on Female Landowners in Nuzi”, analiza la adquisición de tierras por parte de mujeres en Nuzi, una realidad en dicho reino, aunque atestiguada con menos frecuencia que en el caso de los hombres. Dado que solo los hombres podían heredar, las mujeres accedían a la propiedad de tierras principalmente a través de transacciones mediante la dote. De este modo, se observa una clara diferencia de género en el modo de adquisición.

En “Women and Their Weight”, Anne Goddeeris presenta un estudio de redes, «network analysis», utilizando como caso de estudio el papel de las mujeres en el corpus administrativo de la «autoridad central redistributiva» de Nippur, datado en el siglo VIII a.n.e. El estudio resalta las ventajas de este tipo de análisis.

En la misma línea, Allison Thomason destaca la utilidad de los estudios de redes en «Women’s Property and Social Networks in Mesopotamia», aplicándolos a las cartas concernientes a las mujeres de los mercaderes paleoasirios (ca. 1950-1700 a.n.e.). Thomason resalta que dichos análisis permiten examinar las actividades de las mujeres sin subordinarlas a las figuras masculinas, facilitando así la ruptura con asunciones previas, particularmente sobre su «agencia».

Finalmente, en “Was It Law? Gender Relations and Legal Practice in the Ancient Near East”, Ilan Peled defiende que los códigos de leyes mesopotámicos no eran mera propaganda, sino un reflejo de la vida cotidiana, o que tenían una aplicación real. Para ello, analiza las leyes relativas a las mujeres. Peled resalta las similitudes de algunas leyes de los códigos con algunos casos presentes en los textos de la práctica.

Una conclusión derivada de la lectura del volumen es el notable avance de los estudios de género en el ámbito del Próximo Oriente antiguo. Aunque persisten las simples publicaciones de datos inéditos —textos— sobre mujeres, se observa una tendencia hacia un

análisis más profundo sobre los mismos. Esto suscita una reflexión: ¿por qué se insiste todavía en separar la publicación de datos sobre mujeres del resto? ¿No genera ello la percepción de que, mientras unos son datos históricos, los otros representan una «otredad» dentro de la disciplina histórica? No argumento que dichas publicaciones no tengan cabida en los estudios de género, pero sí insto a una mayor reflexión sobre los interrogantes planteados.

El volumen destaca notablemente por su enfoque interdisciplinario. Si bien es cierto que los estudios de género son interdisciplinarios por definición, cabe destacar que muchos capítulos hacen uso de enfoques diversos pensados desde distintos campos. Destaca el uso de enfoques pensados desde las ciencias sociales, que permiten superar distintas barreras cimentadas en la epistemología occidental, evitando así anacronismos en el estudio de sociedades antiguas. A modo de ejemplo, el capítulo de Grazia Fassari y Frascarelli permite aportar una nueva lectura, bien estructurada y defendida, sobre identidades pasadas.

La revisión del volumen plantea una reflexión adicional: aunque esté enfocado en los estudios de género, los análisis sobre las masculinidades y las identidades no binarias están notablemente ausentes, excepto por los capítulos de Verderame, de Hemmer Gudme y de Grazia Fassari y Frascarelli. La mayoría de los capítulos se centra en las mujeres o la feminidad. Ello refleja el estado de los «men's» y «queer studies» en los estudios del Próximo Oriente antiguo e indica que aún queda mucho por avanzar, a pesar de los progresos realizados. Dicha tendencia no es exclusiva de nuestros estudios; los «men's» y «queer studies» se han integrado más tarde en los estudios de género en general. Es, por tanto, cuestión de tiempo que dichos estudios proliferen.

Las consideraciones finales no restan calidad al volumen, sino que pretenden aportar una reflexión sobre los estudios de género. La obra es, en conclusión, de obligada lectura para quienes se interesen por dichos estudios en el Próximo Oriente antiguo.

Patricia Bou Pérez

Universitat Autònoma de Barcelona

patricia.bouperez@gmail.com

Recibido el 8 de junio de 2024

Aceptado el 18 de septiembre de 2024